

EXPRESAN SU APOYO AL..... (viene de la primera pág.)

país.

Los nicaragüenses, cuya patria soporta desde hace veinte años una de las más odiosas dictaduras de la historia de América Latina, vemos y palpamos la benéfica influencia que necesariamente, por obvias razones, ejerce el régimen revolucionario de Guatemala en sus vecinos y hermanos de Centro América, que no logran todavía dar el paso histórico que las fuerzas democráticas guatemaltecas dieron en 1944.

Las conquistas sociales logradas por el primer Gobierno revolucionario, y sostenidas, ampliadas y perfeccionadas por el segundo; la irrestricta libertad de expresión, de prensa, de creencias religiosas y de ideología política de que aquí se disfruta; las garantías que para su vida sindical y para todo tipo de asociación para el progreso, la defensa económica y el ascenso cultural tienen las grandes mayorías guatemaltecas, así de la ciudad como del campo; el vigoroso empeño que tanto el Gobierno anterior como el que usted preside han puesto en la defensa de la soberanía de la patria, enfrentándose dentro de la ley y en la legislación, primero, y la aplicación, luego, de una reforma agraria destinada a restañar injusticias seculares, a devolver la dignidad humana a los trabajadores del campo, largamente despojados de los frutos de sus afanes, a aumentar la producción agrícola superando la etapa feudal en que aún se desenvuelve la agricultura de nuestros países, y a crear las condiciones para el desarrollo industrial de la república, son todas las circunstancias que, al mismo tiempo que encienden de esperanza el espíritu de los verdaderos patriotas honrados de las otras parcelas centroamericanas, crean suspicacias y recelos en los Gobiernos que soportan, por el contraste que ofrecen con el guatemalteco. Mientras aquí el pueblo levanta su frente cada día con más dignidad y seguridad, allá imperan el terror, la ignominia, el entreguismo. Mientras Guatemala es mirada con respeto por el mundo progresista, los otros Estados istmeños juegan el papel de partiquinos en la escena internacional. Este contraste llena de furor a los dictadores centroamericanos y los hace entrar en conjeturas y planes de aventurerismo

agresivo contra Guatemala.

He allí por qué la ODECA fué desvirtuada en sus finalidades de mejoramiento de nuestros pueblos y de antecala de la unión, para convertirse en un campo de intrigas anti-arbencistas y anti-guatemaltecas.

Como nicaragüenses reprobamos la intronización agresiva de Somoza en este tremendo complot contra Guatemala, y dejamos constancia de que los sentimientos del pueblo nicaragüense son profundamente contrarios a la ingerencia nefasta del déspota.

Su Gobierno, ciudadano Presidente, al denunciar la Carta de San Salvador, y retirarse de la ODECA, dió una prueba más de coraje y de consecuencia revolucionaria, mostró su gallardía y su honradez y dejó en evidencia a quienes pretendían, al modo gangster, dar un cuadrillazo a Guatemala, a su revolución y a su régimen progresista.

Con motivo de la actitud de su Gobierno frente a la ODECA y también con ocasión de los ataques que fuerzas internacionales han lanzado contra su régimen, la emigración nicaragüense en Guatemala desea hacerle presente que está presta a la defensa de la revolución, de las esperanzas que ella significa para nuestros pueblos, del régimen que es capaz de llevarlas a cabo, y de su decidido y consecuente abanderado, que ya está entrando en la historia con la estatura y con la resolución de los más altos próceres americanos.

¡Viva la Revolución de Octubre!

¡Vivan los Pueblos Libres y Unidos de la América Central!

General José Ramón Téllez, Coronel Manuel F. Gómez, Rigoberto Carvajal (estudiante), Abdul Sinker (estudiante), Ing. Carlos Santos Berroterán, Armando Amador (periodista), Jorge Ampié (estudiante), Romualdo Girón (obrero), Horacio Fernández (comerciante), Dr. J. Simón Delgado, Alejandro Bermúdez (periodista), José Félix Córdoba B. (periodista), Tte. Luis F. Gaubardy, Fabio Mejía Pallais (estudiante), Enrique Chéz Zelaya (estudiante), Lic. Leonte Pallais T., Prof. Edelberto Torres, Prof. Julio César Escobar, Lic. León Valladares, Bachiller Octavio A. Caldera.

DESPIDO EN MASA

(Viene de la Pág. PRIMERA)

fueron a la corta, unos se fueron al desfile y otros se quedaron en sus casas descansando. De ahí que la Empresa les cobre, despidiendo a estos trabajadores, el que se hayan negado a que los explote en el día de fiesta internacional de los trabajadores y feriado por nuestra legislación social.

Pero aunque el despido de trabajadores por la citada empresa es grave y es una represalia manifiesta e inhumana, es peor aún, como en el caso presente, que se niegue a pagar las respectivas prestaciones a los trabajadores despedidos.

Decimos que es grave y funesto el precedente porque, aunque ya es costumbre de la Compañía, viola las leyes del país. El Código de Trabajo establece que los patronos no pueden ocupar a sus trabajadores en días feriados, excepto en casos excepcionales, de fuerza mayor, pero la Compañía no puede alegar que la corta sea un caso de éstos, ya que la puede hacer con uno o más días de diferencia y no pierde nada por esto. Lo que ocurre es que nuestros Gobiernos y autoridades administrativas han llegado a tal grado de servilismo con la poderosa United Fruit Co., que se hacen los sordos ante estos delitos y permiten que la citada empresa viole constantemente nuestras leyes. Pero los trabajadores del banano no están dispuestos a permitir que se burlen sus derechos y el Sindicato Independiente de Puerto Cortés llevará la cuestión ante los tribunales respectivos y luchará hasta conseguir que sean pagadas las prestaciones a los despedidos.

Como se ve, a lo obreros bananeros no les queda otro camino que fortalecer más su sindicato y luchar constantemente y sin diferencias de ninguna clase hasta conseguir que se respeten sus derechos y romper las cadenas feudales que les impone la compañía.

Nosotros denunciaremos estas represalias de la United y alertamos a los obreros bananeros para que vean con claridad dónde está la solución de sus problemas y no se dejen engañar ni dividir por falsas promesas politiqueras.